

JOSÉ LUIS MUÑOZ BLÁZQUEZ

CEDDEIRA

EN SU HISTORIA Y
EN LA VISIÓN DE
UN MADRILEÑO



CEDEIRA
EN SU HISTORIA Y
EN LA VISIÓN DE
UN MADRILEÑO

JOSÉ LUIS MUÑOZ BLÁZQUEZ

CEDIRA

**EN SU HISTORIA Y
EN LA VISIÓN DE
UN MADRILEÑO**

© Obra: Cedeira en su historia y en la visión de un madrileño

Primera edición: Diciembre, 2024

© Autor: JOSÉ LUIS MUÑOZ BLÁZQUEZ

ISBN: 978-84-15408-46-8

© Editado por MUSIVISUAL

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.

C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.

Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet.es

www.visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Queda prohibida, salvo excepción prevista por la ley cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del *copyright*.

PRÓLOGO

Cedeira cuenta en la actualidad con algo más de seis mil quinientos habitantes y es la cabecera de siete parroquias. Es, además, el nombre de la ría más pequeña de las denominadas Rías Altas, que se reparten actualmente entre dos provincias: A Coruña y Lugo. No es, como diría Cervantes, un lugar en Galicia; no, es un lugar enmarcado hoy en la comarca de El Ferrol y siglos atrás lo estuvo en la extinta provincia de Betanzos. Y tiene prehistoria e historia, amén de otras muchas cosas, que hacen de este enclave marineramente un lugar excepcional.

José Luis Muñoz Blázquez ha dedicado su vida desde niño al mundo de la empresa; es más, ha sido un gran empresario que tiene en su haber un largo patrimonio en el mundo de la construcción, especialmente en el apartado de las cubiertas. Descubrió Cedeira y se enamoró de su ría, de sus paisajes y especialmente de sus gentes, para las que no tiene calificativos suficientes para ensalzar sus virtudes, de las que siempre suele añadir que son la “amabilidad hechas personas”. El lugar le fascinó desde que tuvo que acudir a realizar obras en el instituto de segunda enseñanza “Nicolás del Río”. Y sin consultar a nadie decidió asentarse en la localidad en la época vacacional y arrastró con él a todos sus familiares. Parece que nadie está arrepentido de haber dado ese paso y conectar con Cedeira.

Se supone, porque esto no está claro, que la península Ibérica comenzó a poblarse por el actual oriente andaluz, supuestamente con hombres y mujeres procedentes del continente africano. Eso debió ocurrir hace ahora como un millón doscientos mil años y a tierras de la actual Galicia llegaron los primeros como hace unos cuatrocientos mil años. Quiero decir con esto que los lejanos poblamientos requieren de hallazgos arqueológicos y de muchas interpretaciones para que tengamos las cosas más claras en lo que ocurrió y cómo pudo acontecer.

Un hombre de empresa, como es el caso de José Luis Muñoz Blázquez, jubilado de su profesión, pero no de su dinamismo, entendió que su nueva situación era la idónea para estudiar aquellas parcelas del saber para las que aún no había tenido ni tiempo ni oportunidad. Sinceramente, creo que lo ha hecho de una forma magnífica, porque a sus más de ochenta años ha decidido, como el mismo confiesa, que su tarea ahora es aplicarse a la *pluma* y proporcionarnos un libro por año a ser posible. Para cumplir con esa tarea, ha entendido que nada mejor que dedicarse a estudiar y a investigar.

Este libro, con todas las limitaciones que se deseen encontrar en él, es buena prueba de ello; es más, sin estar aún publicado ya anuncia que está preparando otro. Esto se llama dinamismo, pasión por hacer algo útil, proporcionar a otros datos que tal vez no conozcan, etcétera. Añado que el libro tiene dos partes bien diferenciadas, una propiamente dedicada a la historia y otra personal de percepción de cómo ha visto a Cedeira y a sus gentes. Nada tiene desperdicio, son dos partes distintas y complementarias

Todo el litoral gallego en el que se asientan las Rías Altas, que se supone se habitó desde hace unos cuatrocientos mil años a esta parte, carece de fuentes escritas an-

tiguas y las que hay se deben a escasos viajeros y cronistas griegos y romanos, cuyas noticias, según los estudiosos, debemos leerlas con mucho cuidado. No obstante, el vocablo ártabro designa a una sociedad a la que se atribuye haber poblado todo este litoral, y sigue en vigor para designar a toda la región. Fuera la antiquísima historia de Cedeira la que fuese, la realidad es que está donde está y tiene un lugar en el mapa; es más, con toda certeza, los nacidos aquí sienten que como este lugar no hay ninguno y que es único en el mundo, pero no solo ellos, José Luis Muñoz Blázquez y su familia, cuando están allí confiesan que están como en casa.

En ese afán de perfeccionismo, José Luis Muñoz Blázquez decidió documentarse antes de escribir nada y se encontró con una carencia documental notable. Esta sombra no le impidió dejar la tarea a un lado y abandonar el proyecto; más bien ha ocurrido lo contrario, al menos eso me ha parecido cuando he leído previamente el texto para poder redactar este prólogo. Se ha documentado acudiendo a los mejores especialistas que ha habido y que hay para este litoral y su interior.

La prehistoria y la primera historia, por decirlo de alguna manera, carecen de excavaciones arqueológicas y de interpretaciones que puedan abrir camino. Las cosas comienzan a cambiar cuando se llega a la Edad Media, cuando quedan atrás romanos, suevos y visigodos. La denominada Reconquista trajo con ella la repoblación, cuyos alcances no están claros aún, pero cuando se llega a la época de consolidación aparece Diego Gelmírez y con él la gloria de la ciudad de Santiago de Compostela y el tránsito de peregrinos por la Ruta Jacobea, que no es solo una, sino un abanico de ellas. Este trasiego de personas no conoce fronteras, cualquier día del año los ves caminando por su trazado.

Por esta vía llegarán desde Europa varios colectivos de monjes que se irán asentando y dando su impronta cultural. Cedeira perteneció al monasterio de San Martín de Jubia, o Xubia, a la Casa de Lemos, todopoderosa en toda Galicia y con muchas influencias en el estado español de la Edad Media a la Contemporánea. Todo esto y mucho más cuenta con una explicación en las páginas de este libro, que no podemos calificar como propio de un aficionado, sino de un ya especialista en temas históricos, que ha roto lanzas por su Cedeira, como dice en conversaciones cotidianas.

José Luis Muñoz Blázquez ha acudido a fuentes geográficas e históricas. Las primeras le han servido para consolidar sus opiniones sobre el paisaje y su evolución. Las segundas las ha usado para situar a Cedeira en su propia historia y enmarcar esta localidad en el conjunto de toda la región, con sus parroquias y feligresías. Es consciente, que, como lugar pequeño, las fuentes más fiables comienzan con el Catastro del Marqués de la Ensenada, cuyos originades están archivados en la ciudad de Simancas y muchos de ellos ya digitalizados. Los documentos de Ensenada reseñan personas, habitantes, terrenos y qué había en ellos, sociedades de pescadores y de agricultores, animales y especies de estos, industrias molinares, etcétera.

Estos documentos los aprovecha para ofrecer datos sobre toda la zona, que fue insertada primeramente en la antigua provincia de Betanzos por decisión de los Reyes Católicos, y después de 1833 en la de A Coruña, ya que Antonio de Burgos redujo el número de provincias gallegas pasándolas de siete a cuatro, que es como se sigue, pues el tema provincial no se ha reformado ni con la creación de las Comunidades Autónomas.

Como una consecuencia de su situación en el mapa, Cedeira conocerá de cerca todos los avatares políticos,

de rivalidad entre reinos, etapas de pugna y tranquilidad con Gran Bretaña, Francia y Holanda, los tres rivales por antonomasia en el Atlántico y con los que España debió lidiar. Hasta el famoso Francis Drake desembarcó en A Coruña, donde fue repelido y en el acontecimiento tuvo mucho que ver María Pita, heroína del momento. Más tarde llegarán las tropas napoleónicas que librarán encuentros sangrientos con tropas inglesas y españolas, el general británico Moore quedó para siempre en A Coruña y allí tiene su tumba, su monumento y su recuerdo. Son etapas distanciadas que José Luis Muñoz Blázquez ha desgranado perfectamente y colocando cada ingrediente en su sitio.

A lo largo de estos capítulos históricos, el sector pesquero tiene un lugar destacado. Cedeira está en el litoral y su ría abierta al mar, por lo que es imposible no pensar en la pesca, en sus métodos, en lo que aporta a la economía, etcétera, que son aspectos que se valoran y se tienen en cuenta.

La segunda parte del libro responde a la percepción que tiene de Cedeira y cómo ve un madrileño esta localidad. En realidad, nos está abriendo el apetito constantemente, ya que narra una trayectoria muy personal y familiar de los lugares a los que acudir para salir satisfechos. La verdad es que son muchos. Describe con minuciosidad cada uno de los restaurantes, qué comer y qué ver en ellos, su situación geográfica, accidentes que pueden tener interés, etcétera, sin olvidar a las personas que regentan cada sitio y la relación que ha establecido con ellos a nivel personal y familiar.

Igualmente, tiendas y grandes superficies quedan perfectamente retratados; incluso dedica unas palabras al actual alcalde al que conoció en su etapa de empresario y cuando tuvo que desarrollar su genio e ingenio en la

localidad. Nombres, ocupaciones, tareas, servicios, etcétera, desfilan por las páginas de este libro, que creo sinceramente que se ha redactado con amor y reconocimiento a las gentes de Cedeira.

No podía faltar, en esta segunda parte, la impronta empresarial que ha desplegado a lo largo de su vida José Luis Muñoz Blázquez. Se fija en las zonas de interior, no solo en las de litoral en las que han acontecido tareas relacionadas con la pesca, en las que ocurren actividades agrarias y ganaderas, que son sectores consolidados, que sufren y padecen sus momentos de crisis, pero también de gloria. Galicia va a proporcionar a España en un periodo corto de cinco años la mitad de la leche a consumir todos los días, y además de calidad porque hay buenos pastos. Hay que añadir que el sector lácteo cuenta con plantas procesadoras que producen también otros derivados, como quesos y yogures.

Hombre que se las sabe todas, José Luis Muñoz Blázquez llama la atención al sector empresarial para que estén atentos al modo en que puedan evolucionar las políticas en Bruselas, desde donde se controla la Unión Europea. Advierte que las empresas gallegas, pioneras en el sector pesquero y en el conservero, puedan colapsar si en Bruselas se toma la decisión de firmar pactos con países asiáticos, que tienen salarios más bajos y producción abundante. Las fluctuaciones en el mercado pueden sumar y restar, según se apliquen.

En un mundo en el que la competencia tiende a ser desleal muchas veces, una toma de decisiones puede ayudar o perjudicar. En este sentido, lo que pretende José Luis es abrir los ojos a los responsables para que fijen los límites correctos de cualquier decisión política que puede dañar a los intereses económicos.

Termino, y lo hago agradeciendo al autor que me haya solicitado este prólogo, para una región que conozco de pasada, con mucha menos profundidad que él, de la que guardo excelentes recuerdos.

Carlos Junquera Rubio
Catedrático de Etnología y Etnografía,
Universidad Complutense de Madrid

Introducción:

MIS PRIMEROS CONTACTOS CON GALICIA

Mis primeros contactos con Galicia ocurrieron en los años 1969 y 1970 cuando mi empresa empezó a solicitar materiales de construcción a una corporación radicada en Vigo, llamada VIRUTADORA DEL NOROESTE S.A, que estaba ubicada en el pueblo de SAN ADRIAN-VILABOIA (PONTEVEDRA), que fabricaba unos paneles de viruta de madera mineralizada y aglomerada de cemento llamado VIROTERM, que era entonces el único material y con una característica excelente, ya que era también un muy buen aislante térmico-acústico. Por otro lado, en el mercado no había productos a los que acudir para poder satisfacer a los clientes. Enseguida me convertí en su mejor y principal cliente y llegué a tener una muy buena amistad con su propietario: José Blanco Maneiro, cuyas oficinas estaban entonces en la calle de Carral, en Vigo. Este fue mi primer contacto con Galicia.

A esa región, entrañable para mí, viajé innumerables veces, incluso con mi familia. Siempre se portaron muy bien conmigo y siempre recordaré cuando en Navidades, el día 23 de diciembre, me enviaban una caja con 10 Kg de almejas naturales de carril, de las de antes. Venían en una caja con virutilla de madera mojada. Tenían entre 5 y 6 cm y tardaba una semana en comérmelas y las ultimas las realizaba mi mujer a la marinera. Esa empresa, además

de fabricar paneles de *viroterm*, se dedicaba también a atender un criadero de moluscos, ya que podían tener las *balsinas* en la ría que estaba al lado. Siempre tendré un buen recuerdo.

El segundo contacto lo establecí también con Pontevedra y su provincia. Tuve que viajar a esa zona ya que una empresa madrileña, Construcciones Gil Gravalos, S.A., iba a construir quince colegios en la capital y en diversos pueblos y los financiaba el BANCO MUNDIAL. Las obras se realizaron en Pontevedra, Nigrán, Redondela, Tomiño, Salceda de Caselas, As Neves, etcétera. Tuve que realizar diversas visitas que me sirvieron además para quedar encantado con esa región de España.

Pero la obra más importante que realicé en los años 1976 y 1977 fue para una fábrica de alúmina, en San Ciprián, Lugo, que mi empresa entonces, CUBIERTAS MUÑOZ S.A, que fue la más importante de España y de Europa en su actividad específica, realizó para la constructora ENTRECANALES Y TAVOR A S. A. Puse todas las cubiertas de las naves del complejo industrial con una superficie alrededor de 120 000 m² y que fue la obra más grande que realizó mi empresa en dichos años.

En aquella época, llegar allí en coche desde Madrid era como ir un poco al fin del mundo, ya que las carreteras eran infernales entonces y te llevaban un día para ir y otro para volver. Afortunadamente, esto ha cambiado mucho y prácticamente se llega por una autovía estupenda y desde Madrid estás allí en 6 horas. La costa de *A Mariña Lucense* es una belleza magnífica y hay que verla, ya que describirla es difícil.

Después siguieron infinidad de obras como El Corte Inglés de Vigo en 1975 y 1976 y un pequeño almacén en la Estación de Vigo de unos 5 000 m². Para esta gran superficie realicé también un CAD en la ciudad de Porriño,

Pontevedra, de unos 15 000 m² para depósito de productos y distribución. Y ejecuté también para El Corte Ingles S.A, los almacenes de ventas en la Calle de Ramon y Cajal 27, A Coruña, en el año 1986.

Igualmente, en A Coruña y para la misma firma, realicé unas naves comerciales en un barrio de esa ciudad denominado Vista Alegre con una superficie de 30 000 m² que actualmente no sé si es un supermercado o un outlet. Para terminar, para El Corte Ingles S.A, efectué las cubiertas de su nueva tienda en Santiago de Compostela. Asistí a su inauguración invitado expresamente por su presidente, Isidoro Álvarez, gran amigo mío.

Mi empresa realizó también en Galicia otras obras como la remodelación de la antigua factoría y astilleros de la Bazán, que eran del siglo XIX, en el Ferrol-A Coruña. Se rehabilitaron todas sus cubiertas y naves realizadas por la constructora CUBIERTAS Y MZOV S.A con una superficie de entre 35 000 y 40 000 m². Y para esta misma constructora levanté la Escuela de Maquinas de la Marina en El Ferrol con una superficie de unos 5 000 m², el Polideportivo de *El Sar* en Santiago de Compostela de unos 15 000 m² y el Museo de Bellas Artes en A Coruña, los estudios de TV gallega en Santiago de Compostela con una superficie de 5 000 m², además de otras menores que no especificaré.

Otras operaciones realizadas para otras empresas como Agromán S.A, responden a las siguientes: 1) una nave en las zona franca de Vigo en Bouzas con una superficie de 22 000 m²; 2) las marquesinas del campo de Futbol del Ferrol en la Malata con una superficie de 12 000 m²; y 3) los nuevos Recintos FERIALES del Ferrol con una superficie de 10 000 m².

Para OHL S.A Huarte realicé las cubiertas del Hospital General “Arquitecto Marcide” en El Ferrol con una

superficie de 10 000 m². Las oficinas de la zona franca de Vigo en Bouzas con una superficie de 5 000 m², varios edificios para la Universidad de Vigo, cuyo arquitecto, Desiderio Pernas, gran amigo mío, gran persona y uno de los mejores Arquitectos que he conocido y que también realizó el proyecto que ejecuté para Agromán en Bouzas y que falleció joven. Sirva este pequeño recuerdo para tenerlo en la memoria y que descanse en paz.

También efectué para otros contratistas locales como Construcciones Fontela S.A, cuyo propietario Antonio Fontela Ramil, que llegó a ser amigo mío, un Polideportivo en Malpica de Bergantiños y otro polideportivo en As Nogales, Lugo.

Pero sin lugar a duda la obra más importante que formalicé en Galicia fue el Hospital Universitario LUCUS AUGUSTI, en Lugo, que fue la cubierta y paramentos de fachadas de zinc más grande que se realizó en el mundo en aquellos momentos, con una superficie de cerca de 100 000 m², cuya obra realicé para una UTE formada por DRAGADOS S.A y CONSTRUCTORA SAN JOSE S.A. El arquitecto fue Luis Fernández Inglada, “Chicho” para los amigos, y terminó siendo un buen amigo mío y para mí uno de los mejores arquitectos que he conocido en obras hospitalarias. Igualmente, fuera de Galicia, le concluí otras obras, como el Hospital Rio Ortega de Valladolid y el Hospital de Marqués de Valdecilla en Santander.

En esta obra que contraté con la UTE Dragados S.A y Constructora San José S.A, conocí y tuve buena amistad tanto con el Gerente de la UTE, José Ramon Gómez Lameiro, como del jefe de Obra Albino Rey Rodríguez, que como dije en el libro de mis memorias titulado HISTORIAS DE CUBIERTAS MUÑOZ (2023), han sido dos de los mejores jefes de grupo y obra que he conocido y he conocido a muchísimos.

Quiero dedicar también un recuerdo para Jacinto Rey González, presidente del Grupo San José S.A, al que conocí muy joven, cuando ambos comenzábamos la aventura de sacar nuestras dos empresas adelante y ha llegado a lo mas alto por su esfuerzo y trabajo y un gallego de reconocido prestigio en el mundo entero, ya que su empresa es conocida en muchos rincones del mundo. Gracias Jacinto, sirva esto como un pequeño recuerdo mío, te lo mereces.

Fueron tantas las obras que realicé en Galicia y viajé tanto en automóvil por ella que me enamoré de esta comunidad, tanto por la belleza de sus parajes, como de la simpatía, trato y acogimiento de sus habitantes. Siendo madrileño me sentía casi gallego y siempre deseé tener una casa en Galicia y vivir en Galicia, como así fue, pues en el año 2004 tuve ocasión de comprar varias casas en Cedeira y allí veraneo desde hace más de 20 años con mi familia, como después os contaré.

Con relación a mis primeros contactos con Cedeira, se remontan a los años 1990 y 1994, que fueron los años en los que formalicé las cubiertas del llamado hoy instituto “Nicolás del Río”, que ejecuté para Construcciones Fontenla S. A, cuyo dueño, Antonio Fontela Ramil llegó a ser amigo mío y entonces era el presidente de la patronal de Constructores Gallega.

Me quedé enamorado de la misma por su belleza, la ría del mismo nombre y pequeña, que se conforma por la desembocadura del Rio Condomiñas, su puerto pesquero importante, con una flota pesquera fuerte que captura merluza y pescadilla en el banco denominado *Gran Sol* y que tiene denominación de origen, el cortado de *Herbeira*, el más alto de Europa continental con mas de 660 m de altura, sus bosques milenarios de eucaliptus, sus caballos salvajes y sus celebres percebes cuyo nombre científico es

Pollicipes pollicipes, pero sobre todo lo que mas me impresionó y prendó fue la calidad de su gente, buena gente, simpática, acogedora, que hace que te sientas muy a gusto.

En este libro trataré un poco del pasado de Cedeira, desde el siglo IV a.C. fecha desde la que se tienen conocimientos de su existencia, y sobre todo los años de la centuria que se corresponde con el XXI, que es en el que vivimos, ya que paso todos los veranos con mi familia y me siendo como un *cedeirés* más y al estar jubilado, pues tengo 84 años, cada vez paso más tiempo allí.

Por último, advertir que mi formación profesional es técnica y empresarial, aspectos ajenos a este libro. Me he documentado cuanto he podido, ya que creo que Cedeira se lo merece y espero que se me lea con tranquilidad, sosiego y benevolencia. Toda esta zona cuenta con algunos estudios, pero no son muchos. Tal vez el aporte más interesante sea el de Luis Felipe Caraballo Muziotti (1969), cuyo esquema voy a seguir en lo que me interesa para el primer capítulo. En la toponimia seguiré a José Álvaro Porto Dapena (1985: 508-532), así como a otros estudiosos en lo que me parezca adecuado. Muchísimas gracias a la biblioteca municipal de Cedeira, en la que me han permitido consultar libros y ensayos.

Por último, hay que señalar que el asentamiento y nombre de Cedeira procede de un vocablo previo que todos los estudiosos hacen coincidir con “cetaria”, lo que señalaría que es un lugar de grandes peces marinos, delfines o incluso ballenas, ya que pudo ser un abrigo marino que permitiría la captura de estos cetáceos. Igualmente, el vocablo puede derivar de que el puerto pudo tener actividad pesquera de ballenas en épocas más tardías. En lo humano y étnico parece ser que el lugar estuvo habitado por los ártabros y que estos pertenecerían a una sociedad mayor denominada “lapatiancos”.

Se tienen noticias de Cedeira en el siglo II d.C., cuando Claudio Ptolomeo hace referencia al cabo Ortegal, al que denomina como “Lapatiancorum Promotorium”, que traducido significa “cabo de los lapatiancos” y que actualmente es una gran referencia en la zona, como lo es la Estaca de Bares. No obstante, hago la salvedad de que estudios recientes señalan que la referencia puede hacerse tanto a este accidente geográfico como a otro (García Alonso 2003). Advierto igualmente que en la documentación y en varios autores la grafía es cambiante; así he visto Cerbo y Cervo para referirse a lo mismo y no es el único caso reseñado.

Antes de continuar deseo advertir que, en la documentación histórica, respeto tal cual está escrita en sus correspondientes originales; es decir, la ortografía actual nada tiene que ver con la usada siglos atrás. Mi intención es resaltar a Cedeira y a sus gentes, lamentaré no haberlo conseguido. Pido perdón por no tratar ciertos temas para los que hay que documentarse: cofradía de pescadores qué es cuál es su función, forma de subastar el pescado, cómo llega el pescado a las tiendas para su distribución, etcétera. Por cuantas lagunas y deficiencias se encuentren, pido disculpas. Mi propósito es ensalzar Cedeira y sus gentes, que han hecho del lugar uno que es único para mí y en que me siento como en casa.

Igualmente, desde las páginas de este libro quiero pedir perdón y disculpas a los historiadores, arqueólogos, etnólogos, comentaristas, etcétera por si me he equivocado en alguna fecha, nombre o hechos históricos. Soy solo un aficionado, que se apoyado en la Wikipedia y así como en otros que especifico, también en los libros que me han prestado en la Biblioteca López Córdón de Cedeira, cuyos libros están en gallego, idioma que desconozco aún, porque nunca se sabe. He aprendido francés a

mis 84 años. Mi intención es dar a conocer ciertos datos históricos para realzar el gran patrimonio histórico y cultural que tiene Galicia y sobre todo la zona de la comarca Ferrolterra, cuya capital es Ferrol del Ferrol y muy particularmente Cedeira.

Capítulo 1.- EL LITORAL SEPTENTRIONAL DE A CORUÑA

Cedeira se encuentra asentado en el litoral coruñés septentrional. Lo que voy a plasmar aquí y en estas páginas es un paisaje del noroccidente de España, no solo de Galicia, cuyo saliente más notable es el cabo Estaca de Bares¹.

La línea litoral muestra algunas peculiaridades que adornan sus contornos. En primer lugar, debemos considerar las rías y acto seguido la desembocadura de algunos ríos. La ría que se va a considerar en este trabajo es la de Cedeira, que curiosamente está considerada como de las más pequeñas.

El paisaje costero ofrece una peculiaridad muy común: los acantilados, que responden a zonas abruptas que entorpecen la observación. Otro atributo característico de este frente lo constituyen las playas, que aparecen en las márgenes de las rías como en los tramos costeros abiertos a la acción del mar.

1.1. Clima

Los dos agentes principales del clima de cualquier región española son las lluvias y la temperatura. En Galicia la distribución de éstos está codificada por la posición,

¹ He leído autores en los que la expresión “Estaca de Bares” lo escriben como “Estaca de Vares”. Me atengo a las normas de la Real Academia de la Lengua Española.

trayectoria y elevación de las montañas que realizan el efecto de murallas, defendiendo y orientando en detalle las masas de aire húmedo que proceden del mar. Todo el litoral comprendido entre los extremos de la Estaca de Bares y el cabo Prior queda incluido en la denominada Zona Climatológica Septentrional Atlántica, tal como la definió Hernández Pacheco (1955), y la misma está calificada como la que ordena la diferencia del clima entre el norte peninsular y el que expone las peculiaridades mediterráneas. Esta zona costera, abierta a los influjos de los vientos húmedos originarios del Atlántico, se encuentra a la vez sin el apoyo de masas aéreas continentales por el efecto de parapeto que realizan igualmente las pequeñas sierras y alineaciones montañosas del litoral.

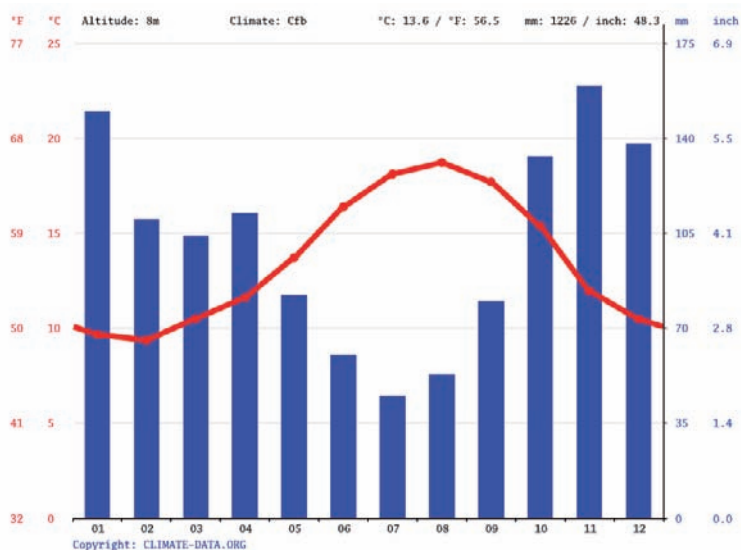
Igualmente, dentro de esta zona climática atlántica puede considerarse la que suele estudiarse como de clima costero de tipo oceánico, que se caracteriza por los peculiares aspectos de las masas de aguas atlánticas que bañan sus litorales. Los datos climáticos obtenidos del Boletín del Servicio Meteorológico Nacional hacen referencia a dirección y velocidad de los vientos, temperaturas y precipitaciones.

1.2. Temperatura

La temperatura media anual oscila entre los 13 y los 14 grados centígrados. En los meses de verano asciende incluso hasta los veintidós grados y en los meses de invierno desciende considerablemente oscilando entre los 9 y los 10 grados. Es zona de clima benigno tirando a bueno.

El climograma, extraído de la Red, plasma los datos que vengo manejando. En el mismo puede captarse que noviembre es el mes más lluvioso junto con enero. De cerca para este dato siguen los de octubre y diciembre.

Julio es el mes con menos precipitaciones y el más caluroso por otra parte junto con agosto. Las precipitaciones son frecuentes ya que otorgan una media de 183 días por año, por lo que la región puede catalogarse como lluviosa.



El régimen de lluvias en Cedeira es más acusado a finales del otoño y durante el invierno. El mes que más precipitaciones cuenta es noviembre, seguido de diciembre y enero. Este aspecto es coincidente con la mayor parte de todo el noroccidente peninsular. Los meses con menos precipitaciones son los que coinciden con el verano siendo julio el que menos lluvias ofrece. En el caso de las temperaturas pues son más bajas en el invierno y más altas en verano, pero sin llegar a valores extremos. Y estas peculiaridades hacen de Cedeira un lugar idóneo para vivir.

El hecho de que esta localidad esté enclavada en el litoral atlántico pues hay que pensar que este océano genera también ciertos impactos que influyen en el interior. En

primer lugar, hay que considerar los vientos que en Cedeira soplan con diversas intensidades y direcciones; al colisionar con la costa ocasionan erosión en ella y depositan sedimentación.

Los vientos pueden ser moderados o fuertes. En el primer caso, las olas que llegan al litoral actuarán con poca fuerza; en el segundo, las olas adquieren gran tamaño y golpearán constantemente el litoral produciéndole destrozos y generando cuantiosa sedimentación. Unos actúan en verano y los otros en invierno.

Otro agente que actúa son las corrientes marinas que impactan y actúan sobre las costas del litoral noroccidental de la península, y forman parte de ese gran sistema llamado Corriente del Atlántico Norte que es como lo calificaron algunos estudiosos (Sverdrup et al., 1942), que se bifurca en diversas direcciones en la zona de los Grandes Bancos.

Las corrientes, que actúan con más presión sobre la costa septentrional de la provincia A Coruña, proceden unas veces del oeste y otras del norte. Cuando actúan desde septentrión las corrientes tendrán una dirección de este a oeste, pero cuando proceden del oeste entonces la dirección es de oeste a este. Es de sospechar “que el efecto de estas corrientes sobre el intervalo costero que va de la Punta de Estaca de Bares hasta el Cabo Prior será muy acusado en todo momento, accionando con mayor efectividad sobre aquellas zonas que por su posición geográfica se encuentren sin ninguna protección, ejemplos de las cuales se presentan muy frecuentes en este litoral” (Caraballo Muziotti, 1969: 22). No entro a valorar las mareas, que son importantes también.

La morfología que ofrece el litoral en el ámbito cercano a Cedeira se califica como propio de acantilado, con salientes y entrantes constantes, con puntas, farallones e